

## Boletín 137

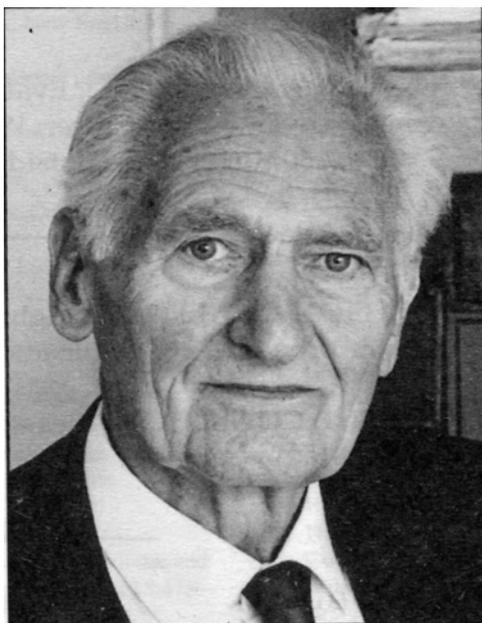
1- El famoso epidemiólogo Sir Richard Doll acusado de fraude científico en un estudio clave sobre el aumento de leucemias ligado a las bajas dosis de radiactividad.

Campaña de radiación de bajo nivel (LLRC)

2- Sir Richard Doll, un experto en falsificar la ciencia.

Alfredo Embid.

**1- El famoso epidemiólogo Sir Richard Doll acusado de fraude científico en un estudio clave sobre el aumento de leucemias ligado a las bajas dosis de radiactividad. Campaña de radiación de bajo nivel (LLRC)**



El epidemiólogo Sir Richard Doll, que falleció en 2005, ha aparecido en las noticias acusado de conflicto de intereses y de parcialidad.

Desde 1995 hemos criticado su trabajo como colaborador en un estudio sobre la leucemia que ha sido una de las armas principales de la defensa de la industria nuclear desde que fue publicado en 1992.

El estudio nórdico sobre la leucemia contiene errores graves en su metodología, y además ignoró estudios previos sobre la leucemia en Dinamarca que eran mucho más fiables y que mostraban claramente que la lluvia radiactiva provocada por las bombas nucleares estaba provocando un efecto.

El gráfico muestra los datos originales del Registro de Cáncer Danés (línea con círculos) y el conjunto de datos incompletos que utilizó Doll oscurecían las pruebas.

Las críticas a Richard Doll no son nuevas.

El estudio nórdico sobre la leucemia contiene errores muy graves.

Un artículo reciente en el American Journal of Industrial Medicine acusa a varios científicos de tener conflictos de intereses debido a sus relaciones con la industria.

Los medios de comunicación del Reino Unido se han fijado en el difunto Catedrático Sir Richard Doll por sus contratos con la industria química.

Se está organizando un verdadero combate en ambas direcciones, con un grupo de pesos pesados de la ciencia describiendo a Sir Richard como "el mejor epidemiólogo de cáncer del mundo" y expresando su

consternación por tener que oír “alegaciones que no pueden ser rebatidas por él mismo”.

Mientras Doll vivía para defenderse por sí mismo nosotros lo criticamos en lo referente al “estudio nórdico sobre la leucemia” (Nota 1), publicado en 1992. Doll y otros investigadores, en especial la Dra. Sarah Darby, analizaron los datos de la leucemia en cinco países nórdicos durante el periodo en el que se hicieron pruebas de armas nucleares no subterráneas y durante el que la lluvia radiactiva provocada por esas pruebas contaminó todo el planeta.

El estudio se publicó justo a tiempo para informar en el famoso caso de Reay y Hope contra BNFL (British Nuclear Fuels); y desde entonces ha sido un estudio clave en los argumentos de la industria nuclear de que los peligros de la radiación no han sido subestimados.

En el libro “Wings of Death” (publicado en 1995) Chris Busby escribió: “el estudio contenía errores graves en su diseño y ... los resultados se presentaron de manera parcial. El abstract (resumen) ... llega a conclusiones no válidas, y no hace ninguna mención a un cambio que se produjo en los datos de la muestra a la mitad del estudio. Aún así, el estudio muestra un aumento del riesgo ... en comparación con las predicciones de los factores de riesgo (de radiación) aceptados” (Nota 2)

En 1995 Busby pidió a los autores los datos sin tratar, pero le contestaron que se habían perdido – “probablemente destruidos”.

El tema volvió a surgir otra vez durante la vida del CERRIE (Comité para Examinar los Riesgos de la Radiación de los Emisores Internos 2001-04 Nota 3) que examinó dos artículos publicados en 1983 y 1986.

Ambos mostraban aumentos claros de leucemia en adultos y niños de Dinamarca durante el periodo de pruebas de armas nucleares; curiosamente, el estudio de Darby/Doll había omitido citar dichos estudios.

El defecto más grave del estudio Darby/Doll surge del hecho de que durante la primera parte del periodo del estudio no había un sistema de registro de cáncer en cuatro de los cinco países, por lo que sólo había datos de Dinamarca en ese periodo.

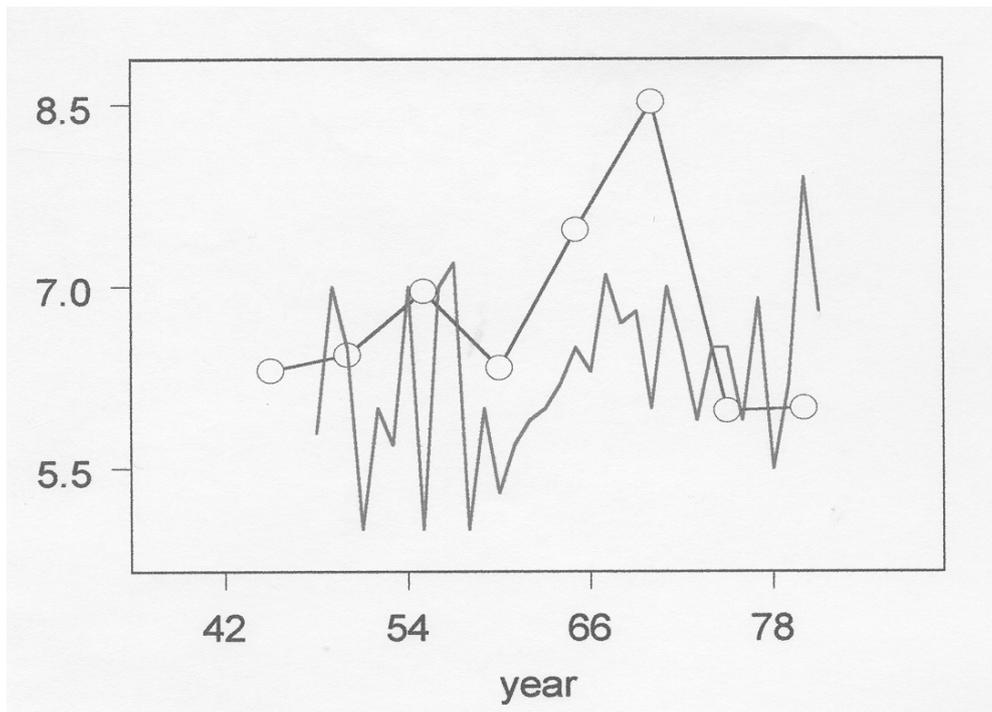
La recogida de datos en los otros 4 países comenzó después de que la lluvia radiactiva por las pruebas de armas nucleares ya estaba extendida. El juntar datos de este tipo es hacer una mala epidemiología. Los datos que comienzan después de la exposición a la radiación no tienen unos valores anteriores a la misma para poderlos comparar;

La población danesa es una pequeña proporción del total, por lo que los efectos ya evidentes en Dinamarca fueron diluidos.

Las exposiciones fueron distintas en los diferentes países, por lo que la escala de tiempo de las enfermedades asociadas también sería diferente – el sumar los datos diluiría los efectos.

En 2003 Busby se quejó a la Dirección del Departamento de Aptitud para Ejercer de la British Medical Association. En un escrito al Comité Danés de Fraudes de Investigación, afirmó: “Creo que este es un caso que como mínimo implica una parcialidad grave y posiblemente un fraude científico”.

Posteriormente Sarah Darby encontró y proporcionó los datos “perdidos”. La confirmación independiente vino posteriormente en forma de un conjunto de datos completos de los datos del Registro de Cáncer Danés; algunos de los registros habían desaparecido de la British Library pero en octubre de 2003 el fundador del Registro Johannes Clemmesen le dio a Busby los cinco volúmenes que cubrían el periodo 1947 – 72.



La línea superior del gráfico muestra los datos del Registro Nacional Danés de Clemmesen.

La línea con círculos muestra tasas por cada 100.000 de todos los casos de leucemia en niños de 0-4 años. La otra línea es del estudio nórdico sobre la leucemia de Darby y colaboradores 1992.

El estudio de Dinamarca de 1986 de Hakkulinen y colaboradores muestra índices de leucemia en las edades 0-4 años de más del doble entre 1944 y el periodo de máxima lluvia radiactiva, 1963.

Cuando todo esto salió a la luz en CERRIE, Sarah Darby dijo al Comité que habían sabido desde el principio que había un pico de leucemia en Dinamarca, y que era precisamente la razón por la que hicieron su estudio.

En 2003 Richard Bramhall del CERRIE escribió un "Hakku Haiku":

Hakkulinen ve,

la lluvia radiactiva trae la enfermedad;

Luego, apañan los datos.

Una discusión de todo esto, y mucho más, viene en el próximo libro de Busby titulado "Wolves of Water", una continuación de Wings of Death.

#### Notas:

1) Darby SC, Olsen JH, Doll R et al "Trends in childhood leukaemia in the Nordic countries in relation to fallout from nuclear weapons testing" British Medical Journal 304: 1005-9

2) Wings of Death página 127

3) Sarah Darby era miembro del CERRIE

\* CERRIE: Committee Examining Radiation Risks of Internal Emitters. [Comité para Examinar los Riesgos de Radiación de los Emisores Internos, Reino Unido].

Fue creado por el ministro de medioambiente del Reino Unido en el 2001, que acabó recibiendo amenazas legales de los abogados del Departamento al final de sus deliberaciones de dos años y medio, prohibiendo la publicación en el Informe Final de unas declaraciones discrepantes a pesar de haber acordado previamente lo contrario.

Ver sobre esto el boletín nº 59: Boicot a otro informe sobre los riesgos de las bajas dosis de radiactividad. Los partidarios de la hipótesis oficial, encabezados por los representantes de las ONGs Greenpeace y Amigos de la Tierra (Friends of the Earth) censuran el informe de los científicos disidentes. Resumen del informe de los disidentes.

.....

## **2- SIR RICHARD DOLL UN EXPERTO EN FALSIFICAR LA CIENCIA. ALFREDO EMBID.**

El epidemiólogo Sir Richard Doll estrella de la cancerología oficial ha sido recientemente acusado de fraude científico en un estudio clave sobre el aumento de leucemias ligado a las bajas dosis de radiactividad. El artículo de nuestros amigos de la CAMPAÑA DE RADIACIÓN DE BAJO NIVEL (LLRC) que hemos publicado lo demuestra.

El famoso epidemiólogo Sir Richard Doll está considerado por la ciencia médica ortodoxa como uno de los científicos más importantes del siglo pasado. Sus trabajos sobre las causas del cáncer se acercan a la palabra divina y su autoridad rara vez ha sido contestada.

Nosotros llevamos años haciéndolo.

En la revista de Medicina Holística publicamos hace años un artículo muy crítico sobre él, de nuestro amigo y colaborador Martin Walker titulado: "Sir Richard Doll, un pilar cuestionable de la ortodoxia del cáncer." (1).

El trabajo de Martin Walter muestra sin lugar a dudas el cambio de chaqueta de este "científico".

Inicialmente Doll fue crítico con la industria cancerígena y los organismos científicos que ésta financia. Por ejemplo,

en octubre de 1977 Doll habló en contra de la investigación realizada por el National Radiological Protection Board (NRPB) (Consejo Nacional de Protección Radiológica) y el British Nuclear Fuels (BNFL) (Energía Nuclear Británica) sobre los riesgos sanitarios de la industria nuclear.

La investigación llevada a cabo por estas organizaciones, "no se ha efectuado de manera que satisfaga ni siquiera a un departamento universitario corriente. No han hecho lo que se considera necesario en los estudios epidemiológicos, haciendo un análisis de todos los datos disponibles".(2)

Tras este periodo inicial crítico respecto a las auténticas causas del aumento del cáncer, Doll se convirtió en un patético ejemplo de científico comprado por las multinacionales.

Como lo demuestra el hecho de que ha participado activamente en encubrir las causas del cáncer exculpando sistemáticamente a la industria química y nuclear.

En la publicación, "Prevenir y Curar el Cáncer" del Imperial Cancer Research Fund (Fondo Imperial para la Investigación del Cáncer) Doll escribió :

"Uno de los mitos más grandes de los últimos años es que existe una epidemia de cáncer provocada por una exposición a las radiaciones, la contaminación, los pesticidas y los aditivos alimentarios. La verdad es que estos factores tienen poco que ver con la mayoría de los cánceres"

Un buen ejemplo de este cambio de chaqueta son sus estudios sobre la peligrosidad del amianto. En 1955 Doll llevó a cabo un estudio sobre la mortalidad entre los trabajadores del amianto incriminándolo, pero en 1983 un nuevo informe realizado por él y su asistente Julian Peto presentaba una conclusión totalmente diferente (3).

Doll hizo o supervisó algunos de los primeros estudios sobre el efecto del tabaco como causa principal del aumento del cáncer incluso en los fumadores pasivos tres de los cuales se publicaron en una de las revistas más prestigiosas de la ciencia ortodoxa: el British Medical Journal. Algo que hoy es científicamente impresentable.

Doll intervino como experto gubernamental en exculpar a las dioxinas de ser tóxicas y cancerígenas y en concreto con el arma química "agente naranja" (que contiene altas cantidades de dioxinas) como se demuestra en otro artículo de Martin Walker publicado en nuestra revista. (4).

" El TCDD (la dioxina), que se ha postulado como un contaminante peligroso de los herbicidas es, como mucho, un débil e inconsecuentemente carcinógeno en experimentos con animales"(5)

El arma química denominada "agente naranja" fue fumigado por el ejército norteamericano sobre la población vietnamita y sus cosechas (lo que es un crimen de guerra reconocido por todas las legislaciones internacionales). También afectó a sus propias tropas que, como siempre, no fueron advertidos de los peligros de las armas que estaban usando. Ver al respecto nuestro extenso artículo sobre las dioxinas y el agente naranja: "Dioxinas, de Vietnam a nuestra vida cotidiana" en nuestra revista, con más de 153 referencias bibliográficas citadas en el texto del mismo (5).

Doll ha publicado varios trabajos donde incrimina a varios elementos presentes en los alimentos crudos como carcinógenos naturales. (6)

En contraste Doll ha negado la conexión de los aditivos alimentarios industriales presentes en la dieta moderna media y el papel que éstos pueden tener en el desarrollo del cáncer. Nótese que no es el único, lo mismo ha hecho el también fallecido profesor de inmunología Claude Seignalet a pesar de que su libro (7) tiene opciones muy válidas en el tratamiento dietético de enfermedades graves. (8)

Doll exculpa a los tóxicos cancerígenos fabricados por el hombre mediante la exposición a productos industriales que son presentados como responsables de sólo el 3% de las muertes por cáncer y critica a los que afirman lo contrario.

"Existe un extenso y poderoso grupo de presión contra los pesticidas, los cuales, dicen, dejan residuos en nuestros alimentos que provocan cáncer. Sin embargo, la investigación científica ha demostrado que esos residuos son unas 1.800 veces menos poderosos que la cantidad de agentes carcinógenos presentes de forma natural en las plantas".(1)

Doll, como "experto", se encargó de demoler el caso de los miembros de la Asociación de Veteranos de las Pruebas Nucleares, que en los años 50 fueron utilizados como conejillos de indias.

La alta incidencia de muertes por leucemia y mieloma múltiple eran atribuibles, según Doll, a un "capricho estadístico". (9) Un auténtico insulto a las víctimas y a la ciencia epidemiológica de la que se le ha presentado como uno de sus máximos exponentes.

Doll sirvió como experto para disculpar a los industriales del petróleo en el caso del plomo, de la fluoración y otros problemas de medicina medioambiental.

Así que no es de extrañar que desde 1979 hasta el final de su carrera, recibiese una gratificación anual muy sustancial para la investigación del cáncer por parte de la General Motors.(10)

Doll siempre se ha negado a aceptar la conexión entre la radiactividad creada por el hombre y el cáncer; en contraste ha resaltado el efecto de la radiación natural presente en el medio ambiente como una causa principal de leucemia y otros tipos de cáncer, ignorando las fundamentales diferencias entre ambas. Un excelente trabajo para el complejo militar-industrial.

En el tema de la contaminación radiactiva por bajas dosis Doll ha sido un pilar de la ortodoxia.

En la introducción a su libro *Wings of Death* (Las Alas de la Muerte), nuestro amigo el doctor Chris Busby observa la manera en la que "el control de la investigación y de las publicaciones en el área de la dosis y el efecto de las radiaciones ha sido asumido por los estamentos militares y nucleares, un poderoso grupo de presión internacional que surgió de la necesidad de guardar secreto en torno a los usos defensivos de la fisión nuclear y al conocimiento de la posibilidad de hacer inmensas cantidades de dinero en esta área" .(11)

De este modo, gran parte de la investigación emprendida por el Co-ordinating Committee on Cancer Research (CCR) (Comité Coordinador de la Investigación del Cáncer) en el Reino Unido sobre la leucemia

y la radiación desde comienzos de los años 90 en adelante ha sido controlada y costeada por British Nuclear Fuels, la misma compañía contaminante que gestiona la planta de reprocesamiento nuclear de Sellafield cerca de Seascale, donde se ha dado el mayor brote de leucemia infantil en el Reino Unido.

BNFL y otros grupos de la industria nuclear dieron al CCR británico como mínimo entre 3 y 6 millones de libras.

La investigación para desinformar a la gente sobre esa evidente relación entre las centrales nucleares y el aumento de las leucemias en niños fue dirigida por Sir Richard Doll en persona. (12)

En España el ubicuo Sir Doll también vino a defender los intereses industriales. Concretamente participó como experto internacional en el fraude del mal llamado síndrome tóxico confirmando la hipótesis ortodoxa que acusaba al aceite adulterado y exculpaba al auténtico responsable: el Nema-cur, un pesticida de la multinacional Bayer.

El Dr. Vicente Granero Moré (13) recuerda en su libro su participación. "No se sabe cómo y por qué, el panel de los tres epidemiólogos independientes se redujo sólo a uno, al de Doll, que quedó como "revisor independiente", al margen del nombramiento que hiciera el Director General del Síndrome Tóxico a un epidemiólogo español, Killbourne".

Doll argumentó, en su primer informe de octubre de 1985, a favor y en contra de la causalidad del aceite.

Por ejemplo reconoció "la imposibilidad de identificar trayectorias comunes de los aceites sospechosos /... / ni de demostrar que la distribución de las partidas se relacionan específicamente con la zona geográfica en que se produjo la enfermedad"; "no se ajusta fácilmente con la hipótesis del aceite el brote de la enfermedad producido en el Convento de Casarrubios del Monte" y "ninguna de las muestras han demostrado contener productos químicos de efectos tóxicos", fueron algunos de sus argumentos en contra de la hipótesis del aceite. En este informe Doll reconoció algunas lagunas, como "la imposibilidad de detectar la trayectoria del aceite", o la de los casos esporádicos que no se consumieron el aceite.

Doll hizo también el ridículo intentando dar una explicación a una de las lagunas importantes de la investigación oficial que no tuvo en cuenta la discriminación intrafamiliar que producía el tóxico. ¿Por qué enfermaron unos sí y otros no, dentro de una unidad familiar, dado que el aceite se emplea en la condimentación de alimentos que se preparan para toda la familia?, pregunta clave. ¿Cuál era el factor discriminante? "Nos extrañamos muchísimo de que no se haya realizado ningún tipo de este estudio que creo que hubiera arrojado mucha luz al problema", señalaron Martínez y Clavera. Oficialmente se degradó la importancia del fenómeno atribuyéndola a variabilidades genéticas, inmunológicas o alérgicas; variabilidades difícilmente aceptables en el seno del grupo más homogéneo, genéticamente hablando, como es el grupo familiar, y además inexistentes una vez que el propio Dr.

Doll afirmó en su informe (octubre 1985) "que se aprecian escasos cambios inmunológicos", observación coherente con la apreciación de los forenses, de no haber encontrado ningún hallazgo de mención en las autopsias sobre el "timo" o "el sistema ganglionar", vísceras relacionadas con el sistema inmunológico.

De esta forma, llegó a ser ridículo el intento protagonizado por Sir Richard Doll, que relacionó aquella discriminación o respuesta distinta al aceite en el grupo familiar, con la existencia en los sanos de una deficiencia enzimática que hace que el metabolismo de una toxina sea sumamente lento e ineficiente. Esto supondría la ausencia de esta enzima en casi todos los españoles, deficiencia que ningún estudio ha constatado hoy en día, ya que si la relación entre la tasa de afectación y la tasa de exposición al factor aceite sospechoso, es de tres por mil, en los 25.000 afectados, supondría, así, la existencia sólo en las provincias epidémicas, de nada menos que un número periódico: 8.333.3333 "sanos por casualidad" según señalaron los Drs. Segura y Clavera en el juicio oral. Es decir 8.3 carecen casualmente de esta misteriosa encima, que no sólo se ha detectado, sino que ni siquiera se ha intentado detectar.

Pero todos estas incongruencias no le impidieron calificar la asociación del síndrome con el aceite de "contundente o causal", y devaluó la significación de la prueba ligada a ciertos lotes de aceite que no causaron intoxicación (I.T.H.), o el ya citado caso de los conventos, por la falta de correspondencia de los circuitos de comercialización del aceite, afirmando que "es difícil de evaluar" y que su valor es limitado

porque se refiere a "redes de venta más que a la distribución de lotes específicos sospechosos". Defendió a tesis que sin duda le había encargado defender a favor de que el aceite fuera la causa resaltando la solidez de las encuestas a personas y familias afectadas y no afectadas o la relación cronológica estrecha entre la compra y consumo de aceite y la declaración de la enfermedad, etc.

Este informe de Doll (14) fue mantenido oculto y sólo unos días antes del día señalado para la comparecencia de Sir Richard ante el Tribunal (ya en julio de 1987) se remitió el informe, pero acompañado de un sorprendente conclusión: "el aceite adulterado fue la causa del Síndrome Tóxico". Y punto.

Doll ha sido una pieza importante del equipo de la prestigiosa Medical Research Council de gran Bretaña. En realidad esta institución está dominada por los intereses de la industria química y farmacéutica (15).

La Imperial Cancer Research Fundation (ICRF), es otra prestigiosa institución para la cual Doll trabajó durante un largo período de su carrera. Recordemos que la ICRF no es solamente una respetable sociedad benéfica que recolecta dinero para la investigación del cáncer, es una corporación multimillonaria ligada también a la industria farmacéutica.

El ICRF está dirigido por las compañías farmacéuticas y principalmente está dedicado al beneficio de éstas, las mismas compañías. El tipo de investigación del cáncer que el ICRF y otras sociedades benéficas del cáncer respaldan no se centra en la prevención, si no en descubrir "curas" y sus consecuentes beneficios para formas específicas de la enfermedad. En absoluto la industria que vive del cáncer se puede ni siquiera plantear atacar las auténticas causas del aumento del cáncer ni prevenirlas.

Doll por lo tanto no solo es culpable de fraude científico si no que además ha colaborado en encubrir asesinatos en nombre de la ciencia y debería haber sido procesado por ello.

Las actuales demostraciones de sus fraudes epidemiológicos cuestionan no solo sus trabajos si no toda la epidemiología basura que desinforma sobre las consecuencias de la creciente radiactividad introducida en el medio por el complejo militar-industrial.

Desgraciadamente ya es tarde para humillarlo porque murió confortablemente sumido en su fraudulento prestigio científico.

¡¡¡Que se vaya al infierno!!!

Pero la investigación de los fraudes de éste y de otros pontífices de la ortodoxia asalariados de la industria especialmente sobre los efectos de la radiación ionizante de bajo nivel en la salud de la población planetaria es importante.

El precedente artículo es un ejemplo de ello.

Es fundamental denunciar estos fraudes y pedir una reevaluación de los riesgos de la contaminación radiactiva.

Es especialmente urgente hoy cuando las fuerzas pro nucleares se están aliando para convencernos de que la energía nuclear es la alternativa al amenazante cambio climático.

Este frente pro nuclear es muy amplio; incluye desde a apóstoles de la nueva era (New age) como James Lovelock, creador de la hipótesis Gaia según la cual él "descubrió" que el planeta es un ser vivo, lo cual era evidente desde siempre y no necesitábamos que ningún gurú nos lo dijera, hasta políticos como Al Gore pintados de verde ecologista en excelentes películas que son un ejemplo de manipulación de la conciencia planetaria.

El cambio climático es un hecho, pero también es otra coartada para distraernos de otros problemas mucho más urgentes para nuestra especie como la creciente contaminación radiactiva y la inminente crisis energética y financiera que tenemos encima inevitablemente.

La insistencia en el cambio climático es una forma de hacer aceptable las restricciones inminentes de

energía que sufriremos con la excusa de preservar la ecología.  
La alternativa según Al Gore son las ridículas medidas individuales para ahorrar y las energías limpias.

Aunque no lo dice explícitamente sugiere que el problema es la sobrepoblación, lo que deja abierta la posibilidad de seguir desarrollando las políticas despobladoras y eugenistas que de hecho ya se están aplicando en el denominado tercer mundo desde hace decenios (16).

Aunque Al Gore no lo dice explícitamente pero abona el terreno para que otros como los gurús de la New Age, se encarguen de decirnos cuales son las energías limpias que nos salvarán:  
La nuclear.

Y naturalmente también tenemos a un amplio espectro de políticos nacionales segundones que responden como la voz de su amo a las directrices de las multinacionales y de los poderosos proponiendo un relanzamiento de las centrales nucleares con la excusa de la ecología de pacotilla del cambio climático.

Independientemente de todas estas payasadas, hay que recordar que todos los estudios independientes sobre TODA la utilización de la energía nuclear (civil o militar) y sus efectos sobre nuestra salud especialmente sobre la salud de las generaciones futuras, indican lo mismo:

Es un peligro para la humanidad.

Recordemos que toda la radiactividad artificial liberada en el medio ambiente desde 1945 por el complejo militar-industrial está presente y seguirá estándolo para siempre, seguirán aumentando las enfermedades de civilización y destruyendo nuestro patrimonio genético .

Por lo tanto hay que abandonarla cuanto antes.

No sólo eso.

Además hay que intentar no seguir aumentando, si no resolver el insoluble hasta ahora problema de los residuos radiactivos que la locura nuclear de los poderosos ha dejado como siniestra herencia a nuestros hijos para los próximos miles de millones de años, aunque sólo sea por simple decencia hacia nuestros descendientes y los suyos.

Todos los que promocionan lo contrario deben ser acusados de colaborar en el mayor crimen contra la humanidad de la historia y condenados cuanto antes para que no siga agravándose.

Alfredo Embid.

#### Notas:

- 1- Martin Walker " Sir Richar Doll, un pilar cuestionable de la ortodoxia del cáncer." Revista Medicina Holística nº 52, p. 19.
- 2- Guardian, 31 octubre 1977.
- 3- Doll R, Peto R. Effects on Health of Exposure to Asbestos, HMSO, 1985.
- 4- Martin Walker "La utilización del Agente naranja en Vietnam". Revista Medicina Holística nº 49-50, p. 247.
- 5- Alfredo Embid "Dioxinas, de Vietnam a nuestra vida cotidiana" revista Medicina Holística nº 49-50. p. 205- 246.
- 6- Doll R, Peto R. The causes of cancer: quantitative estimates of avoidable risks of cancer in the United States today. Oxford: OUP, 1981.- Guardian 27 noviembre 1981.
- 7- Claude de Seignalet "La alimentación, la tercera medicina". Libros de Integral. Barcelona.
- 8- Ver por ejemplo su trabajo sobre el tratamiento de la poliartritis reumatoide que hemos publicado en el nº 76 de la Revista Medicina Holística.
- 9- Darby SC, Kendall GM, Doll R, et al. A summary of mortality and incidence of cancer in men from the United Kingdom who participated in the United Kingdom's atmospheric nuclear test and experimental programmes. BMJ 1988; 269: 332-8 (30 enero).
- 10- Sir Richard Doll. Entrevista con Andrew Baron. 7 abril 1993. Citado en 1.
- 11- Busby C. Wings of Death: Nuclear Pollution and Human Health, Green Audit. Gales, 1995.
- 12- Waste Paper, agosto 1989, publicado por CORE (Cumbrians Opposed to a Radioactive Environment).
- 13- Dr. Vicente Granero Moré "Detrás de la colza. El síndrome tóxico". Antares Ediciones, S.A., págs 60, 61,62, 71. Sobre el mal llamado "síndrome tóxico" ver artículos anteriores publicados en la Revista de

Medicina Holística nº 43-46-59.

14- DOLL, R. The aetiology of the Spanish toxic syndrome: interpretation of the epidemiological evidence (incluido addenda de Junio de 1987). Copenhagen, Oficina Regional de la OMS para Europa, 1987 (documento inédito SPA/CEH 502).

15-Martin Walker M, "Dirty Medicine". Slingshot Publications, BM 8314, London WC1N 3XX, Inglaterra, 1993

16- Ver nuestros artículos sobre el eugenismo en la revista de Medicina Holística nº 59 y 60.